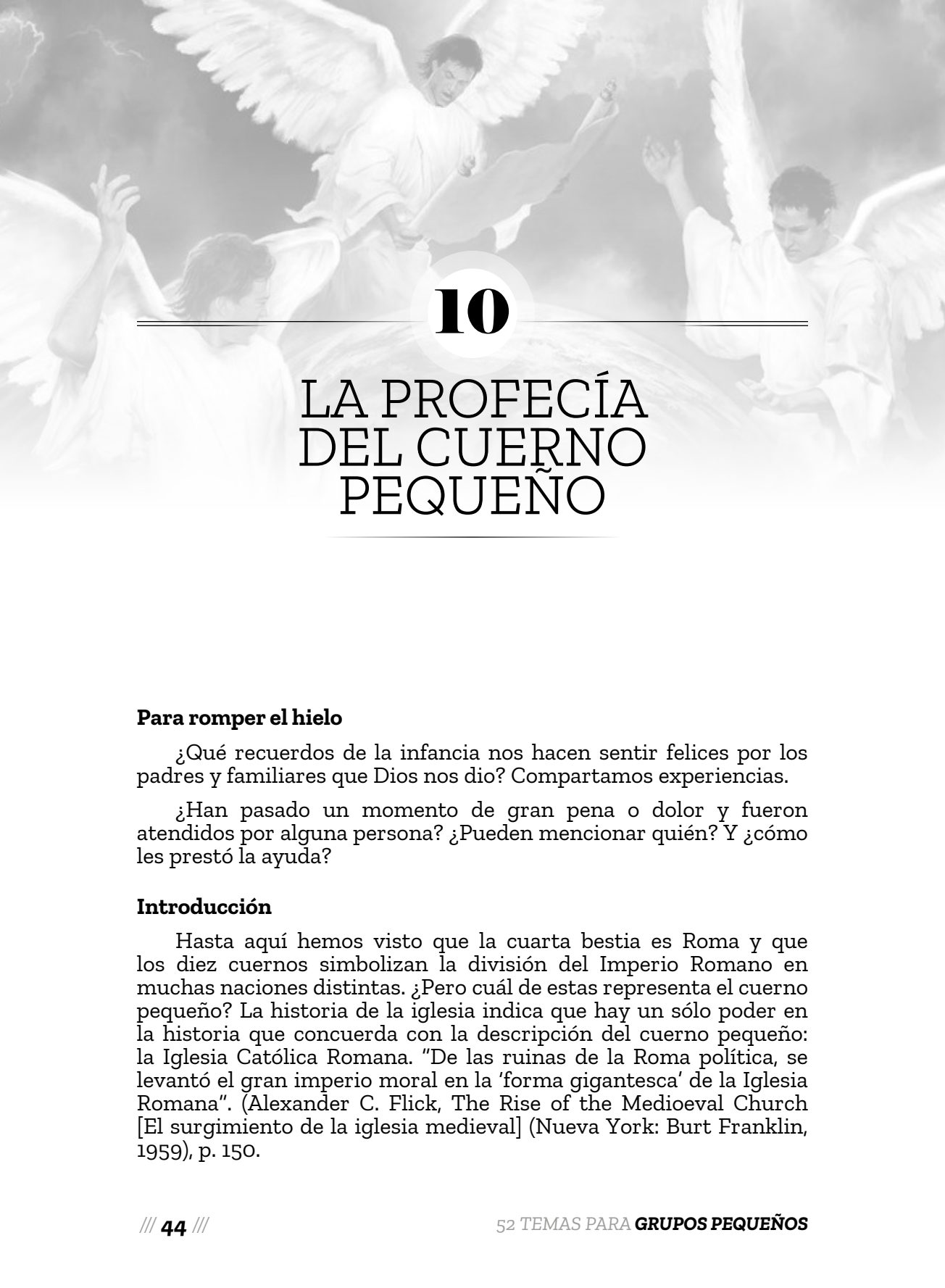




10

LA PROFECÍA DEL CUERNO PEQUEÑO

Para romper el hielo

¿Qué recuerdos de la infancia nos hacen sentir felices por los padres y familiares que Dios nos dio? Compartamos experiencias.

¿Han pasado un momento de gran pena o dolor y fueron atendidos por alguna persona? ¿Pueden mencionar quién? Y ¿cómo les prestó la ayuda?

Introducción

Hasta aquí hemos visto que la cuarta bestia es Roma y que los diez cuernos simbolizan la división del Imperio Romano en muchas naciones distintas. ¿Pero cuál de estas representa el cuerno pequeño? La historia de la iglesia indica que hay un sólo poder en la historia que concuerda con la descripción del cuerno pequeño: la Iglesia Católica Romana. "De las ruinas de la Roma política, se levantó el gran imperio moral en la 'forma gigantesca' de la Iglesia Romana". (Alexander C. Flick, *The Rise of the Medioeval Church* [El surgimiento de la iglesia medieval] (Nueva York: Burt Franklin, 1959), p. 150.

El gran historiador alemán de la iglesia, Adolf von Harnack, explica que "la Iglesia Romana de esta manera sagazmente se colocó en lugar del Imperio Romano, del cual es la continuación real; el imperio no ha muerto, sino que ha sufrido una transformación... la Iglesia Romana es el viejo Imperio Romano consagrado por el Evangelio"

Texto de estudio

Daniel 7:8. "Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño salía entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros; y he aquí que este cuerno tenía ojos como de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas."

Daniel 7:21-22. "Y veía yo que este cuerno hacía guerra contra los santos, y los vencía, hasta que vino el Anciano de días, y se le dio el juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino."

Interpretando el texto

La profecía declara que el cuerno pequeño habría de hablar grandes cosas o palabras "arrogantes" contra el Altísimo (Dan 7: 8, 11, 20, 25). Esta profecía se cumplió cuando Roma Papal, además de adoptar algunos de los títulos que los césares usaban anteriormente, el obispo de Roma asumió títulos religiosos y prerrogativas que pueden describirse como palabras "arrogantes".

¿Cuáles fueron algunos de estos títulos y funciones asumidas por el obispo de Roma? Adoptó el título, "Vicario del Hijo de Dios", dando a entender que él estaba en lugar del Hijo de Dios para representarlo en esta Tierra. Compare también el título de "santo padre" con los comentarios de Jesús acerca del uso de ese título en un ambiente religioso (véase Mat. 23:9).

Nótese también la pretensión de ser capaz de perdonar pecados mediante los ritos de la confesión. Mientras que los judíos en el tiempo de Jesús consideraron su derecho a perdonar pecados como una blasfemia (véase Mat. 9:2-6).

En un manual de entrenamiento para sacerdotes, *Dignities and Duties of the Priest*; [Dignidades y deberes del sacerdote], se declara que Dios está obligado a descender sobre el altar al momento de la misa ¡independientemente de la condición espiritual del sacerdote que oficia en ese servicio! Por lo tanto, el hombre no está sirviendo a Dios, ¡más bien Dios está bajo el control del hombre! (véase pp.



26, 27). En varios aspectos, las pretensiones teológicas y titulares de este poder religioso han excedido el poder que las Escrituras le otorgan.

También se profetiza que el cuerno pequeño perseguirá a los santos del Altísimo, serán entregados y serán oprimidos por él. Así, el cuerno pequeño sería un poder perseguidor (vers. 25).

Que la iglesia de Roma haya derramado más sangre inocente que cualquier otra institución que haya existido alguna vez entre la humanidad [hasta el final del siglo XIX], no sería cuestionado por ningún protestante que tenga un conocimiento competente de la historia. Llorente, quien tenía acceso libre a los archivos de la Inquisición Española, nos asegura que solo por ese tribunal más de 31.000 personas fueron quemadas, y más de 290.000 condenadas a castigos menos severos que la muerte. El número de los que fueron condenados a muerte por su religión en los Países Bajos, nada más durante el reinado de Carlos V, se ha estimado en 50.000. **(Historia del Aumento y la Influencia del Espíritu de Racionalismo en Europa: (tomo 2, pp. 40, 41).**

Tema

Otra característica del poder llamado cuerno pequeño es que pensaría "en cambiar los tiempos y la ley" (Daniel 7:25). La palabra aramea para "tiempos" es *zimmîn*, la forma plural de *z'man*. Cuando se la usa en singular, esta palabra se refiere a un punto en el tiempo, pero como plural se refiere a puntos repetidos en el tiempo. Estos puntos repetidos en el tiempo están conectados en el mismo versículo bíblico con la ley de Dios. ¿Qué ley es ésta?

Dios ha dado varias leyes en el Antiguo Testamento, pero la ley de Dios por excelencia es la ley de los Diez Mandamientos (véase Éxodo 34:28; Deuteronomio 4: 13; 10:4). La única provisión relacionada con el tiempo en esta ley especial de Dios se encuentra en el cuarto mandamiento, el cual trata del sábado, el séptimo día (véase Éxodo 20:8-11).

Las potencias religiosas terrenales se propusieron alterar ese mandamiento, transfiriendo la obligación del sábado al domingo, aunque no existe mandato bíblico que así lo demande.

Pero el precepto divino original permanece inmutable, de modo que este poder terrenal solo "pensará en cambiar" (Daniel 7:25, RV60; "tratará de cambiar", NVI) esta ley y su especificación respecto del tiempo.

Estos poderes terrenales no solo han intentado hacer este cambio, sino que también lo han considerado la marca de su

autoridad. La Iglesia de Roma dice que ha recibido el *magisterium*, o autoridad de enseñanza, de parte de Dios y que esto la capacita para hacer la transferencia.

Escuche lo que John A. O'Brien, profesor de Teología de la Universidad de Notre Dame de la década de 1940 a la de 1960, afirma sobre este punto: He leído la Biblia desde el primer versículo del Génesis hasta el último versículo de Apocalipsis, y no he encontrado referencia alguna al deber de santificar el domingo. El día mencionado en la Biblia no es el domingo, primer día de la semana, sino el sábado, el último día de la semana.

¿Por qué, entonces, los cristianos observan el domingo en vez del día mencionado en la Biblia? ...

La Iglesia recibió de su fundador, Jesucristo, la autoridad de hacer tal cambio. Él solemnemente confirió sobre su Iglesia el poder de legislar, gobernar y administrar... el poder de las llaves.

Debe hacerse notar que la Iglesia no cambió la ley divina que obliga a los seres humanos a adorar, sino que sencillamente cambió el día en que tal acto de adoración pública habría de ser ofrecida.

Pero siendo que el sábado, no el domingo, es especificado en la Biblia, ¿no es curioso que los no católicos que profesan tomar su religión directamente de la Biblia y no de la Iglesia, observan el domingo en vez del sábado? Sí, por supuesto, que esto es inconsistente; pero este cambio se llevó a cabo hace alrededor de quince siglos antes de que naciera el protestantismo, y para entonces esa costumbre era de observancia universal. Ellos han continuado con la costumbre, aunque ésta reposa sobre la autoridad de la Iglesia Católica y no sobre algún texto explícito en la Biblia. Esa observancia queda como un recordatorio de la Madre Iglesia de la que las sectas no católicas se apartaron, como un muchacho que huye de su casa pero aún porta en su cartera de bolsillo la foto de su madre o un rizo de su cabello (O'Brien, págs. 406-408).

Conclusión

La profecía del cuerno pequeño nos enseña que a pesar del accionar anti-cristiano de este poder, Dios todavía controla la historia. La profecía indica que el cuerno pequeño será destruido y el Señor finalmente, entregará el reino a los santos. La segura palabra profética nos provee la esperanza de cosas buenas en el futuro: un reino eterno en el que Cristo reinará supremo.

Actividad misionera para esta semana

Sorprende a tus compañeros de trabajo. Llévalles un libro regalo.